

	INSTITUCIÓN EDUCATIVA HÉCTOR ABAD GÓMEZ		
	Proceso: GESTION CURRICULAR	Código	
Nombre del Documento: PLAN DE MEJORAMIENTO		Versión 01	Página

ÁREA: FILOSOFÍA			
ESTUDIANTE:			
PERIODO: TERCERO	GRADO: SÉPTIMO	GRUPO:	FECHA:NOVIEMBRE 2018

Vivir una vida con plena conciencia

Podemos vivir una vida dejando que las circunstancias o el destino la guíen. Y podemos justificar esa vida diciendo: “fue culpa del destino”. Como Revueltas lo dice “de nadie era la culpa, del destino, de la vida, de la pinche suerte, de *nadien*. Por haberte tenido”. Pero el ser humano es, sujeto, persona o individuo, en la medida en que se hace a sí mismo, “...el hombre no es otra cosa que lo que él se hace” (Sartre, 1972: 16). Porque el ser humano es un proyecto, que hace de su vida aquello que proyecta ser, y lo hace porque no es un musgo, una pobredumbre, una coliflor o una simple cosa. Por esto mismo el ser humano es responsable por lo que elige ser, y es responsable de sí y de toda la humanidad. Porque lo que elegimos ser, proyecta el tipo de mundo que decidimos tener. Si alguien decide y hace de su vida un proyecto como el de ser ladrón, entonces asume que el mundo es de ladrones, y en cada otro sujeto verá tan sólo otro ladrón más. Por eso es determinante saber que la vida, y el tipo de mundo que tengamos, depende del proyecto de vida que elegimos tener, y ese proyecto depende de nosotros, no del destino. O tomamos el camino de construir como proyecto una vida buena o caemos en “todo era un no darse cuenta de nada. De la vida”, como lo expresó Revueltas.

Actividad n° 1

Se presentan varias actividades que se hacen en la escuela. Indica tu respuesta y escribe la razón que justifica tu respuesta.

- ¿Por qué debo asistir a matemáticas?
- ¿Por qué debo obedecer al orientador?
- ¿Por qué tengo que usar uniforme?

- d. ¿Por qué debo asistir aseado a la escuela?
- e. ¿Por qué debo entrar puntualmente a clase?
- f. ¿Por qué tengo que molestar a los más débiles de la clase?
- g. ¿Por qué debo obedecer al director?
- h. ¿Por qué tengo que hacer tareas en equipo?
- i. ¿Por qué tengo que salirme de clase cada vez que quiero?
- j. ¿Por qué debo tomar apuntes de la clase?

De las virtudes y los vicios

Hubo un tiempo, marcado en la historia, en el que el tema de las virtudes y los vicios era tema capital para una particular forma de vida. Nuestro tiempo ya no habla de esto, tan sólo lo hace a través de los valores. Pero los valores son tan laxos que uno puede aceptar un valor pero no actuar de acuerdo con él. Decir una cosa y hacer otra se ha hecho un modo normal de interacción social, causado por la introducción de los valores en la ecología de nuestra forma de vida. Pero en efecto, también vivimos en una época marcada por la relatividad de las cosas de nuestro mundo. De modo que podríamos preguntar: ¿quién decide, y para qué, que sea una virtud o un vicio? ¿Hasta dónde una virtud, impuesta por todos los medios posibles, termina convirtiéndose en un vicio? Para evitar estas trampas, asumimos que las virtudes y los vicios forman parte de un sujeto, que por ser libre para hacer de su vida un proyecto, es capaz de evaluar lo que le puede convertir en una persona virtuosa, lo que le aleja de posibles vicios. En este sentido la virtud de una persona se mide por que es coherente en lo que piensa y hace, y esto es algo que lo caracteriza habitualmente, por lo tanto es igualmente consistente. Ambas cosas implican que se toma en cuenta a los otros. Porque no se puede ser coherente y consistente violentando a otras personas. A todas luces, quien se deja consumir en algún vicio, o quien ayuda a hacerlo, carece de toda coherencia y consistencia, Revueltas lo expresa así "...el paquetito para alimentarle el vicio a su hijo, como antes en el vientre, también dentro de ella, lo había nutrido de vida...".

Actividad n° 2

De las siguientes acciones, selecciona aquellas que expresen tu coherencia y consistencia como persona, las que no la expresen y las que te ofrezcan dudas, al final argumenta: ¿por qué?

Entre el ser y el lenguaje

Hay una bella expresión que afirma que "somos más ser que lenguaje" (Gadamer, 1988). En nuestra vida, esta expresión aparece en dos situaciones diferentes. Aparece cuando ante cualquier persona, por ejemplo el maestro nos pregunta estando distraídos o nos vemos en situaciones de peligro y crisis, nos quedamos sin palabras, el miedo nos paraliza y nos deja sin habla, no hay palabras para expresar este fondo indeterminado e informe que se alza ante nosotros. Pero también ocurre cuando algo nuevo aparece ante nosotros, algo que nunca antes

habíamos visto, cosas u objetos, a veces gestos, donde las palabras no alcanzan para hacer su descripción, para hablar de ellas y de nuevo emerge entre las cosas y nosotros ese fondo indeterminado e informe. Vivir alguna de estas situaciones se revela cuando alguien nos pregunta: ¿qué pasó?, ¿por qué te quedaste callado? ¡Te pusiste tenso! Esta última expresión nos indica que si bien no pudimos hablar, de ahí no se sigue que no hayamos expresado cosas, sentimientos y emociones con nuestro cuerpo, lenguaje corporal, le llaman ahora. Nuestro cuerpo argumenta cuando el lenguaje deja de tener lugar. Esto le ocurre a Meche, según Revueltas: “Meche no podía formular de un modo coherente y lógico, ni con palabras ni con pensamientos, lo que le pasaba, el género de este acontecer enrarecido y el lenguaje nuevo, secreto y de peculiaridades únicas, privativas, de que se servían las cosas para expresarse”.

Actividad n° 3

- Si en el camino a la escuela encontraras una piedra especial por rara, ¿aceptarías que la piedra tiene un lenguaje con el que expresa secretos y peculiaridades únicas y privativas? Si no lo aceptas ¿cómo explicas su ser especial por rara?
- El profesor te sorprende platicando y te hace una pregunta acerca de lo que estaba comentando en la clase, dudas en responder y no te das cuenta que has guardado silencio ¿Qué está pasando en tu interior? ¿Podrías describirlo con palabras?
- Tienes una novia, o novio, y le quieres inmensamente, ella te deja porque tiene que emigrar a otro estado. Caminas desolado, entre la rabia, el desencanto, la desolación y la desilusión. Alguien que te conoce bien, te pregunta qué te pasa, no hallas qué responder y sigues caminando ensimismado, ¿cómo describirías con palabras cada emoción que cimbra todo tu cuerpo?
- Te habían hablado de la belleza de una pintura en el Museo de Arte Moderno. Quien lo hizo, decía cosas como “debes verlo, no tengo palabras para describirlo”. Acudes al Museo, al ver la pintura te quedas sin palabras, ¿podrías describir con palabras lo que ocurre en tu interior?
- Nunca habías visto unos ojos de esa intensidad de color, al verlos las palabras dejan de fluir y guardas silencio ¿qué te dice el color de esos ojos? Exprésalo con palabras.

Sobre el conocimiento

Algunos filósofos actuales piensan que hay una revuelta contra Platón (Habermas, 2000). Platón pensaba que había Ideas Universales como el bien, la verdad y el conocimiento, pero desde su época se pensaba que estas ideas dependían del lugar donde eran usadas. Aun así, en el pensamiento occidental siempre se ha pensado en la naturaleza universal de estas ideas. De modo que el conocimiento,

la verdad y el bien son universales, porque valen para todos en todas partes. Pero desde Humboldt, uno de los puntos de la revuelta contra Platón, se afirma que cada pueblo al tener una lengua tiene una particular cosmovisión del mundo y de la vida, si esto es cierto, entonces cada lengua articula sus propias concepciones de verdad, conocimiento y bien, incluida la idea de justicia y otras. Incluso hablando la misma lengua suceden malentendidos, porque usamos las palabras con diferentes sentidos. Por eso se afirma que una forma de habla remite a una forma de vida (Wittgenstein, 1988), donde se incluye un modo de definir lo que es el conocimiento, la verdad y el bien, que sólo valen para esa forma de vida, no para otra. Esto es claro para Revueltas, al expresar "...y las convertía en símbolos y claves imposibles de ser comprendidas por nadie que no perteneciera, y en forma más concreta, a la conjura biográfica en que las cosas mismas se auto constituían en su propio y hermético disfraz".

Actividad n° 4

- Dialoga con tu compañero cercano acerca de la amistad. Examinen donde hay diferencias en la definición que cada uno dio sobre cómo entiende la amistad.
- Consulta sobre el conocimiento que se requiere para aliviar un dolor estomacal, usando hierbas o medicamento de laboratorio ¿quién ofrece mejor conocimiento o son dos tipos diferentes de conocimiento?
- Pregunta si dos líneas paralelas pueden cortarse en algún punto. Y explique de qué depende que suceda o no el que tales paralelas puedan cortarse en algún punto. ¿Se trata de dos mundos o es el mismo mundo con dos modos de mirarlo?
- Se afirma que dos fuerzas pueden chocar, pregunta ¿cómo se explicaría desde la perspectiva del sentido común y cómo desde la mecánica clásica? ¿Qué hace la diferencia: el lenguaje, o se trata de dos mundo diferentes porque son dos lenguajes diferentes?
- Si para algunos pensadores griegos era verdad que la tierra era plana y para otras que era redonda, si para Galileo era verdad que la tierra gira alrededor del sol, y para Newton era verdad que la tierra gira alrededor de un centro común al sol y demás planetas, entonces ¿quién tiene la verdad? ¿todos tienen la verdad? Si es así la verdad no es universal, si no es así todos han mentido, lo cual no es verdad.
- Cuestiona las siguientes preguntas, observa y anota las diferentes definiciones, intenta explicar porque se ofrecen tantas definiciones si todos hablan español, aunque es cierto que tienen diferentes experiencias de vida.
 - ¿Qué es la verdad?
 - ¿Qué es el conocimiento?
 - ¿Qué es el bien?

- ¿Qué es la justicia
- ¿Qué es la belleza?

Causar sufrimiento a otras personas

Dos situaciones nos llevan a provocar sufrimiento a otra persona, a ser violentos, a golpearles. En la primera situación, perdemos la dimensión del reconocimiento del otro como persona (Honneth, 2007), y eso ocurre cuando el mundo, en sus interacciones cotidianas, se convierte en un mundo de cosas, ya no de personas. Aquí sucede que al hacer algo, como convertirnos, cuesta lo que cueste, en el centro de atención de los demás, lo hacemos pensando exclusivamente en convertirnos en el centro de atención, hasta hacer de nuestra asistencia a la preparatoria una mera rutina, ahí concentramos toda nuestra energía, hasta olvidar motivos más originales que nos hacen ir a la escuela, hasta olvidar que junto a nosotros hay otras personas con diferentes sensibilidades, intereses, intenciones, sentimientos, afectos. Rostros que encarnan estos sentimientos, que olvidamos que son rostros encarnando sentimientos, justo por lograr nuestra meta: convertirnos en el centro de atención, pero con ello sólo quedan cosas ante nosotros, donde antes había personas. Pero también, sucede que nos hacemos de formas de pensar (Honneth, 2007), que implican seleccionar hechos, situaciones o personas, sacándolas de su contexto, pero al hacerlo nos quedamos con cosas, simples cosas, donde antes había hechos o situaciones en su complejidad y personas que encarnan múltiples sentimientos. De este modo, cuando reprobamos, nunca vemos la situación compleja que implicó el que hayamos reprobado, desde nuestro esquema de pensamiento, simplificamos la situación en la expresión: el maestro me reprobó, sólo que con ello convertimos al maestro en una cosa sobre la que descargamos nuestra queja. Lo mismo sucede cuando el maestro expresa: usted reprobó, sólo que ahora nosotros somos la cosa sobre la cual el maestro expresa su queja.

En la segunda situación (Honneth, 2007), perdemos la dimensión del reconocimiento de la persona que somos nosotros mismos, cuando nuestros sentimiento, sensaciones y percepciones las convertimos en objetos observables y calculables o que podemos producir según nuestras necesidades, pero al hacer esto dejamos de darle coherencia y sentido a ese conjunto de sentimientos y nos convertimos en cosas que viven en medio de otras cosas. Sin sentimientos, sensaciones, pasiones, afectos, rostro, de nosotros y de los demás, sólo queda la violencia desnuda hacia las cosas. Eso hacemos, eso somos, cuando aplicamos la violencia en la escuela. Eso hacemos, eso somos, cuando violentamos a nuestros compañeros de clase y de escuela. Hasta el extremo que describe Revueltas: “Los golpes no habían sido para tanto y a más y mayores y más brutales estaba acostumbrado su cuerpo miserable, así que esta impostura del dolor, hecha tan sólo para apiadar y para rebajarse, obtenía los resultados opuestos, una especie de asco y de odio crecientes, una cólera ciega que desataba desde el fondo desde

el fondo del corazón los más vivos deseos de que sufriera a extremos increíbles y se le infligiera algún dolor más real, más auténtico, capaz de hacerlo pedazos...”.

Suele haber diferencias entre los adolescentes de cada escuela. Las diferencias a veces se marcan en el tipo de ropa que usamos, en la forma de hablar el español, o algún otro idioma, en la forma de caminar y de comer, en lo que se come y en lo que se cree. Hay diferencias incluso en la forma de aprender y en lo que conocemos del mundo.

Actividad n°5

Discute las siguientes preguntas:

- ¿Justifican estas diferencias la violencia entre los estudiantes?
- ¿Podemos hablar de lo que nos hace diferentes antes de pelear?
- ¿Debes responder con violencia cada vez que te hacen ver cuán diferente eres?
- ¿Debes marcar lo que hace diferente a las otras personas sin antes conocerlas y conocerte?
- ¿Sueles mirar un rostro en lo que tiene de semejante con el tuyo, sin ver lo que hay de diferente?

SOBRE LOS VIRUS

Algunos filósofos, como Deleuze y Guattari, a la hora de reflexionar qué es la vida toman en consideración a los virus informáticos. Entre un virus informático y un virus humano hay muchos parecidos. Un virus informático puede transmitirse de un ordenador a otro, de la misma manera que, por ejemplo, se transmite el virus de la gripe de un ser humano a otro. Los virus informáticos logran residir en un PC sin actuar, lo mismo que un ser humano puede tener un virus y no percatarse de ello. Los virus humanos son unos encadenamientos combinados de información a través de proteínas. Asimismo los virus informáticos es información codificada, almacenada por electricidad. La distancia se hace más corta si tenemos en cuenta que las proteínas se componen de átomos, cargados eléctricamente. Algunos filósofos defienden que la vida puede entenderse como información que se transmite a sí misma. Un virus informático es información que se autorreproduce. Los humanos se reproducen mediante información genética.

ACTIVIDAD N°6

1. Preguntas de lectura:

- a. ¿Cuál es el tema central del texto?

- b. ¿Desde el punto de vista del autor del texto, entre quienes hacen la comparación de los virus?
 - c. Según el texto, ¿cuál es la idea que defienden los filósofos?
 - d. ¿Qué es un virus informático?.
 - e. ¿Qué es un virus humano?
 - f. ¿Cómo se reproducen los virus informáticos y los humanos?
2. Explico cada una de las frases relevadas en el texto anterior.